

ARQUEOLOGÍA AMERICANA

APUNTES ETNOGRÁFICOS

Veremos ahora como el Dr. Pablo Ehrenreich ilustra «La Etnografía Sud-Americana á principios del Siglo XX, con especial referencia á las Gentes Primitivas». Este Americanista ha visitado muchos ó todos los países cuyos habitantes indígenas describe, desde luego está en condiciones inmejorables para establecer la verdad de los hechos: en cuanto á la etnografía de esas regiones.

Después de ciertas observaciones preliminares pasa á hacer su, «Revista Sistemática de las Tribus y Familias Lingüísticas más importantes».

Como tenía que suceder arranca este autor de las *Regiones Etnográficas* que él hace depender de «los grandes sistemas hidrográficos que han determinado la expansión y la dirección migratoria de las naciones y tribus». Bajo este concepto establece 3 grandes regiones etnográficas.

La I^a y más extensa, que abraza las cuencias del Orinoco y Amazonas, con la Altiplanicie de las Guayanas y constituye una verdadera unidad hidrográfica, pero no etnográfica, desde que abarca también hacia el Norte las Antillas, y hacia el Sud la Altiplanicie Brasileña que forma el divorcio de las aguas hasta el Paraguay y Río de la Plata. Hacia el Sud-Oeste se extiende á este lado del paralelo 16°, región del Guaporé y Mamoré.

La II^a se extiende desde la línea anterior hasta la punta austral del Continente, y desde la margen derecha del río Paraguay hasta la Cordillera de los Andes, con sus

altiplanicies y faldas, mientras que en la parte más austral pasa la Cordillera y ocupa todo el Sud de Chile.

La IIIª se halla limitada á los Andes y sus Altiplanicies, valles y faldas, hasta llegar á esa parte austral mencionada en que se borra la divisoria etnográfica.

Estas ò zonas se subdividen en varias provincias étnico-geográficas muy marcadas.

En la Iª están: (a) la Altiplanicie de las Guayanas, (b) la del Brasil, (c) el Valle Principal del Amazonas, (d) la cuenca del Orinoco, (e) las cuencas de las tribus septentrionales del Amazonas, al Oeste del Río Negro, (f) la parte austral del Amazonas al Oeste del Madeira, y (g) los Valles del Purús y del Yurna.

La IIª zona abraza (a) el Gran Chaco, desde el Guaporé hasta el Salado, (b) las llanuras pampeanas hasta el Río Negro, y (c) la planicie Patagónica hasta la Tierra del Fuego.

La IIIª zona que incluye á Chibchas, Kechuas ó Quichuas y Collas ó Aymarás.

En seguida llama la atención á los arrinconamientos y migraciones, que explican las superposiciones gentílicas y complicaciones étnicas que siempre hay que tener en cuenta.

Pasaremos ahora á ver qué nos dice de algunas de las principales Sub-Razas de nuestra América, desde que algunas de ellas no quedan incluidas en la parte especial de este programa, porque Ehrenreich es una autoridad en la materia, acaso la primera en la actualidad.

He aquí lo que escribe á propósito de los *Tupi-Guaraníes*:—Esta familia comprende las tribus históricas más importantes del Brasil y del Paraguay, y hasta de Bolivia y las Guayanas, donde aun se pueden descubrir sus ramificaciones. Ellas han sido muchas veces mencionadas y descritas desde los primeros días del descubrimiento, como se comprueba con las relaciones clásicas de Hans Staden, Lery y Thevet, en el siglo XVI, las de Yves d' Evreux,

en el XVII, incomparablemente las mejores descripciones etnográficas de aquella época. (1)

Tribus de la familia Tupí habitaban todas las costas Brasileñas desde el paralelo 30^o hasta el bajo Amazonas. Vivían estos Indios en grandes aldeas fortificadas; se dedicaban á la pesca y á la caza, estaban bastante adelantados en la agricultura; sus embarcaciones recorrían las costas de Bahía y Marañao. Ante todo eran muy guerreros y en sus luchas intertribales se destruían entre sí practicando un antropofagismo desapiadado.

En seguida califica á los Guaranís del Paraguay y del Brasil Austral como más mansos y de costumbres más pacíficas, lo que sólo puede aceptarse con ciertas reservas. Verdad es que los Guaranís del Paraguay se llamaban en la primera época *Carios*, y que en el límite Sud de la provincia Brasílio-Guaraníca había unos judíos de habla Guaraní que realmente eran más mansos, llamados Cariyós etcétera, y que no consta que comían carne humana: más los Carios del Paraguay eran bravos y caníbales ó, como se decía por aquellos tiempos, *Caribes*, y lo eran también todos esos Indios *Tupí-Guaraní*s que se hallaban entre el Paraguay y Santa Catalina, es decir, los Guaranís de que se formaron las primeras Misiones de los PP. Jesuitas, que fueron destruídas por los Mamelucos de S. Paulo. Más tarde vinieron á reducirse esos Indios Tapes de las Misiones Orientales, ó del Alto Uruguay, Guaranís de estirpe dudosa pero más mansos, á quienes corresponde la descripción segunda y más favorable de esta estirpe.

Tampoco hace mención Ehrenreich de los Guaranís de las Islas, ese arrinconamiento étnico del Río de la Plata en su gran estuario: Indios estos que al dar cuenta de Juan

(1) Pudo agregar:—la carta de Luis Ramírez, relación de Diego Gareía, viajes de Schmidel, Cabeza de Vaca y cartas etc., de Domingo Martínez de Irala etcétera, en el siglo XVI; Ruy Díaz de Guzmán y Pedro Tescho en el XVII, Padre Lozano, en el XVIII; Azara y D'Orbigny en el XIX.

Díaz de Solís el año 1516 postergaron la colonización de esta región por muchos años, y facilitaron los avances de la corona de Portugal.

Hace notar el autor que el idioma Guaraní había llegado á ser la *lingua franca*, ó lengua general del Atlántico Austral, de suerte que muchas naciones la hablan sin que necesariamente sea su idioma de origen.

Sobre las migraciones de los Guaranís registra algunos datos que se reservan para más tarde. Como comprobante cita los enterramientos en tinajas, ó *igacauas*, de las que varias existen en los diferentes Museos.

Sigue Ehrenreich con los Indios que él llama *Arohuacos*— que son los Aruacos nuestros, una de las grandes familias étnicas de nuestra América, que ha influido, acaso más que cualquiera otra, en la formación de los tipos indígenas que hallaron los Españoles y Portugueses cuando entraron á la conquista de esta parte del Continente. Muchas veces tendré que referirme á ellos, no obstante que se hallan fuera del perímetro de lo que es hoy el territorio Argentino: más es el caso que como *Mojos* estaban incluidos en el virreinato del Río de la Plata, y como «Chanés» los encontramos haciendo el papel de algo entre siervos y aliados ó esclavos en medio de los Mbayás del Alto Paraguay, como nos lo cuenta Schmidel en su viaje famoso (Cap. XLV etc.) y nos lo repiten los viajeros modernos, entre los cuales citaremos al malogrado Boggiani, á propósito de los Guanás del Río de Miranda y Caduveos, descendientes, respectivamente, de los Chanés y Mbayás del siglo XVI. No hay que confundir los *Chanés* del Chaco con los *Chanés* del Río de la Plata, en su región del Delta, ni tampoco á los *Guanás* de Boggiani (que son de etirpe *Aruaca*) con los *Guanás* de Comínges y otros escritores modernos, que son los *Mashcoy* ó *Machicuis* del siglo XVIII, y los *Lexguas* del XIX y XX.

De lo que se está viendo hasta ahora la etirpe Aruaca ha ejercido una influencia étnico-lingüística de gran tras-

endencia en esta parte del Continente, y no me causaría sorpresa si con el tiempo se descubriese que fueron ellos una de las grandes naciones desplazadas, cuando se produjeron los trastornos sísmicos de los primeros tiempos de nuestra era.

Veamos en seguida lo que á su respecto tiene que contarnos Ehrenreich á propósito de estos *Aruacos*.

Los primeros descubridores hallaron naciones de esta gran familia en las islas Lucayas y en las Antillas Grandes. Hablaban el idioma llamado *Taino*, al que debemos las voces — *tabaco*, *hamaca*, *canoa* y *maíz* — conocidas en todo el mundo. Estas palabras y otras por el estilo vuelven á encontrarse en el interior del continente, y por ellas se viene en conocimiento de la gran influencia ejercida por el elemento Aruaco en la distribución étnica del continente.

De las Antillas Menores, que ocuparon en los tiempos pre-colombinos, fueron paulatinamente expulsados ó arrinconados en las montañas, y allí aun persisten algunos restos de ellos con el nombre de *Inyeri*. En los primeros tiempos llamáronse *Allouages*.

Como los Tupís, la familia Arnaca ocupa una inmensa extensión de territorio, pero debe considerarse como oriunda del Orinoco, valles venezolanos y parte norte de la Guayana, como que por allí existen aun numerosas tribus de esta estirpe. Las mejor conocidas son: la *Maipure*, en el curso medio de aquel río, la *Piapoco* y *Banica* á orillas del Guaviare, la *Baré* á orillas del Caura, la *Mitua* en el Irenica, la *Yavitero* en el Atahapo, y la *Achayua* del Río Meta, antes tan famosos, pero hoy casi del todo extinguidos — Conviene consultar las obras de los Misioneros S. J., en especial las de los PP. Gumilla (*El Orinoco Ilustrado*) y Gilii, como clásicas que son sobre la materia. De los modernos recomiendo Chaffancon — *L'Orénoque et Caura*. Paris 1889. En cuanto á la Guayana hay que consultar las obras de los Misioneros Moravianos, que nos han dejado importantes

relaciones acerca de los Aruacos de Surinam, sus costumbres y lengua. Para la época más moderna consúltese á Van Coll, *Bijdr. to taalland en Volkenkunde van Neerl. Indie*, 1903. En cuanto á los Indios de esta agrupación que ocupan territorios más al interior véanse las obras de los hermanos Schomburg, y la de E. Im Thurn.

Si seguimos la costa encontramos que los Aruacos se extendían hasta la desembocadura del Amazonas, donde vivían los Aruanes en la Isla de Marayó, y allí se extinguieron poco tiempo ha. Es posible que á ellos correspondan los hermosos objetos de cerámica allí descubiertos, como también los que proceden de la Costa del Norte (Región de Cuyuní). En estos enterratorios suelen encontrarse objetos importados en la época del descubrimiento, lo que es bueno se tenga presente.

A esta familia, pertenecen los *Goajiros* ($j=y$) que viven en la península del mismo nombre. Véase Caudelier *Río Hacha* 1893 y De Brettes *Tour du Monde*.

Las migraciones de los Aruacos hacia el curso medio del Amazonas tienen por jalones á los *Banicas* en la parte superior del Río Negro, y á los *Manaos* (ya por desaparecer) en la parte baja del mismo. La clasificación de estas lenguas se atribuye á Brinton. Desde aquí los Aruacos han penetrado por el Sud-Oeste hasta la Cordillera, siguiendo el curso de los ríos Purus y Yurua ($Y=J$) Véanse las *Observaciones* de J. Steers en el *Report of the U. S. National Museum for 1901*. Wáshington 1903. No hay para qué reproducir más nombres de tribus en esta parte.

En Bolivia tenemos á los *Moxos* y *Mbaures*, y todas las demás tribus estudiadas por Eder y por Von den Steinen.

Debo yo advertir aquí que así como Ehrenreich adoptó el nombre Aruaco como típico de esta gran familia, yo me incliné al de Mojo-Maipure, fundándome en los famosos trabajos, lingüísticos de los PP. Gili y Marván, título que modifiqué más tarde con el de Mojo-Baure si se trataba de

los dialectos de Bolivia. Hoy los Americanistas alemanes hablan de la gran familia *Nu-Aruaca* fundándose en que *nu* es la partícula genérica de 1ª persona pronominal en ese grupo de idiomas, pero la verdad es que si solo nos fijamos en el *Nu* como tal partícula pronominal para la clasificación por lenguas tendríamos que incluir también á la gran familia Mataco-Mataguaya, y tal vez otras más. Con estas salvedades acepto el término «Aruaco», ó «Nu-Aruaco», pero siempre como sinónimo de mi *Mojo-Maipure y Mojo Baure*.

Sigue Ehrenreich con la migración más austral de los Aruacos, representada por los *Guanás, Terenos, Layanás* del Alto Paraguay enredados en todo sentido con los Guaycurús de esas regiones. Véase M. Schmidt Z. F. E. XXXV, 1903 p. 336 y sig.

Aquí estamos en terreno explorado por Escragnolle Tauney y por Boggiani, se trata de la márgenes orientales del Alto Paraguay y territorio del Brasil, Matto Grosso y rio de Miranda. Les han tenido miedo á los Quinquinaos, porque Brinton consiguió un error, rectificado por Boggiani. Estos son los Indios Chanés de los cronistas de la primera época. Creo que fui yo uno de los que primero los incluyeron en la gran familia-Mbaure (Aruaca se entiende) sin por eso desconocer los serios escollos y complicaciones que se presentaban: porque el choque de la lengua *Chané* como las otras, como la *Guaycurú*, la *Tupí* ó *Guaraní* etc., han producido trastornos léxicos y gramaticales que complican el problema de una manera bastante marcada: la voz que dice «agua», y la pronomiación bastan para justificar la clasificación recibida, no obstante que la articulación pronominal carece de esa unidad sencilla tan característica de los dialectos de esta gran familia de lenguas.

Para nosotros tiene un interés especial esta nación Chané: figura mucho en el primer siglo de la conquista y Chané fué el único sobreviviente de la tragedia en que

perecieron Juan de Ayolas y sus compañeros al regresar de su viaje al Perú en 1537.

Nuestro autor habla de la cultura de los Aruacos en estos términos:

«Su desarrollo cultural verificóse en distintas formas: llegó á su apogeo en tiempos remotos y en las Grandes Antillas, como lo demuestran, no sólo las relaciones de los primeros descubridores, sino también los numerosos hallazgos arqueológicos en que se han sacado á luz objetos de mérito en piedra tallada. Tanto estos como las creencias religiosas y relativamente elevadas de los tainos, hacen sospechar contactos con las civilizaciones centro-americanas. Su complicada organización política, bajo el mando de caudillos, se acerca mucho á la de la raza Polinesa. Los Aruacos de la parte Norte de la Tierra Firme conservan aún su grado de cultura y se hacen buen lugar como industriales. A lo que parece fueron ellos los inventores de la hamaca y ellos los propagadores del cultivo del tabaco y del maíz. La alfarería alcanzó entre ellos un alto grado de perfección y en ciertas comarcas, como ser las bocas del Amazonas, llegaron á producir verdaderas obras de arte.

En todas partes los Aruacos se dedicaban con gusto al arte de la cerámica, los cuales productos circulaban de tribu en tribu como artículos de Comercio, estimulándose á más entre las demás naciones el deseo de imitarlos.»

Las tribus de origen Aruaco, empero, que se hallaban en el extremo occidental de la región Amazónica en su parte más desierta, se conservaron en un estado muy primitivo de cultura: éstas incluyen á los habitantes del Purús, Yurua y Ucayale. Aislados como vivían permanecieron siempre como cazadores y pescadores. Entre ellos se distinguen los *Paumaris* y los *Araonas* como pescadores: viven de carne de tortuga y de yacaré, y sus habitaciones se hallan flotantes sobre el agua de las lagunas que forman los ríos.

En la región peruana oriental los *Antis*, también de la familia Aruaca, habían participado de esta cultura, y más tarde se han aprovechado de la de los blancos. Los *Goajiros* ó *Goajiros* son ganaderos.

En cuanto á los idiomas de la gran familia Aruaca, que enumera Ehrenreich, agregaré el *Maipure* de Gili y el *Guaná* de Boggiani etc. Sobre todo recomiendo un folleto de Lucien Adam en que trata del habla mujeril y varonil de los Caribes, en que el autor demuestra que la mujeril nace de un origen Aruaco. Este interesante punto se volverá á tocar cuando lleguemos al capítulo de las lenguas.

Caribes. Esta gran familia de Indios pertenece á la parte de nuestra América que ha estado menos en contacto con nosotros, no siendo que se pueda probar algún parentesco étnico con los Tupi-Guaranis: éste por ahora no consta, y aquello de llamar á los Guaranis Indios *Caribes* sólo significa que ambas extirpes practicaban la misma horrenda costumbre de comer carne humana.

Los Caribes eran una de las grandes naciones conquistadoras que encontraron los españoles al arribar á las costas de la América. Al decir de Ehrenreich desde esa época se había notado que las piraterías de los antropófagos *Caribes* (*Calinas*, *Callinagos*) de las costas de Tierra Firme y de las Antillas Menores, despues de haber sojuzgado á las poblaciones primitivas incendiaban y devastaban las demás Islas del Archipiélago. De preferencia se entregaban al rapto de mujeres: estas mujeres de origen Aruaco conservaban un idioma propio de suerte que en las Islas Martinica, Guadalupe y Dominica reinaba una completa confusión de idiomas porque hombres de lengua Caribe se unian á mujeres de lengua Aruaca, conservándose ambas como propias de cada sexo. Sobre estas gentes y sus lenguas escribieron Rochefort, Breton, Labat y Dutertre.

Algunos descendientes de estos mestizos perecieron en el desastre de Martinica y Dominica.

Véase Sapper *Archiv f. Ethn.* Tomo 10 (1897) y *Globus* t. 84 N° 24.

Nuestro autor rechaza la procedencia de la Florida, que algunos han querido atribuir á estos Indios Caribes: en realidad partieron de la Tierra Firme. Ocuparon ellos el Norte de Venezuela bajo el nombre de *Chaimas*, *Cumanagotos*, *Tamanacos* ⁽¹⁾ etc. que doctrinados por los Misioneros se asimilaron con los conquistadores y forman así parte de la actual población.

En las Guayanas, Inglesa y Francesa, se conservan en una independencia relativa. De la primera (la Inglesa) bajan ramificaciones á Venezuela y el Brasil. En la Guayana Brasileña habitan los *Rucuyenas* y los *Apalai* descritos por Crevaux que ocupan las márgenes de los afluentes del Amazonas los que le entran por el lado del Norte. Desde los ríos Paru y Yary hacia el Oeste hasta el alto Frombetta y el Yamunda encontramos más Caribes descritos por Coudreau, y que probable es hayan procedido del Norte de la Guayana. En la parte superior del Río Branco y en margen del brazo menor del Río Negro están los *Kirishanas* ó *Yanaperis* que hasta el año 1880 se mantenían en plena edad de piedra (Yanaperis). Véase la *Pacifico dos Brichanas* por Barbosa Rodriguez 1884, obra de grande importancia para el conocimiento de los Indios de esta región.

Ehrenreich considera resuelto el problema del punto de partida de la gran familia Caribe ó Caraiibe, por haberse encontrado una nación numerosa de la misma al Sud del Amazonas y región central del Continente. La prueba que presenta es una cadena de eslabones étnicos, que atestiguan una importante migración.

H. Meyer ha podido comprobar la identidad de los *Apiakas* con los *Arumas* ó *Yarumas* del alto Xingu. De los vocabularios recogidos por Coudreau, que subió este

(1) De estos Indios trata Gilli.

mismo río en 1896 se establece que los *Ararís*, intermedios entre el Xingu y el Madeira, se parecen á los *Apiakas* y *Arumas*, según se deduce de la forma del tatuaje común á todos ellos, es á saber una línea azul tirada desde el ojo hasta el ángulo de la boca de uno y otro lado. Los *Bonaris* y *Yapiis* de las bocas del Río Negro, y Bajo Amazonas forman otro eslabón más con los Caribes del Norte. Ehrenreich agrega que constan otras migraciones de estos Indios del Centro hacia el Norte hasta llegar á las Guayanas, debiéndose estimar como punto de partida la región entre los grados 10 y 12 de Lat. Sud. En el alto Yapura encontró Crevaux á los *Cariyonas* (y por j) y *Uitotos*, también Caribes como lo son también los *Motilonas* al Norte de la línea divisoria entre Colombia y Venezuela. Véase V. vanden Steinen *Die Bakairi Sprache*. Leipzig 1893.

En cuanto á la cultura actual no parece que haya mucho que elegir entre Tupis, Aruacos y Caribes. Es característico de estos Indios el uso de la hamaca de algodón, así como lo es la costumbre de ligarse el brazo arriba del codo y la pierna abajo de la rodilla con cintas de algodón tan fuertemente ceñidas que causan hinchazones en las carnes: es también costumbre entre ellos observar la *couvade*, es decir, que cuando nace un hijo hace cama también el padre.

RESUMEN ÉTNICO - GEOGRÁFICO

I. *La Guayana* — es decir, todo lo que se comprende entre el Orinoco y el Amazonas, desde el Río Negro hasta la Costa (con inclusión del archipiélago, de las Antillas) está ocupada por 3 grupos étnicos principales:

- a) Los *Aruacos* en el Norte y el Sud.
- b) Los *Tupis* al Oriente.
- c) Los *Caribes* en el Centro.

Entre estas grandes divisiones no faltan grupos alófilos como por ejemplo los *Warran* ó *Guaraunos* en el delta pantanoso del Orinoco; estos Indios viven en casas construidas sobre estacas y dignas de admiración. Ver Schomburgh, *Crevaux*, *Chaffanjon* é *Im Thurn* y *Lucien Adám Cong.* Amer. Stockholm 1894. Como lengua puede reputarse arrinconamiento.

II. *El Amazonas* — es decir la verdadera cuenca y curso principal inclusive la parte baja de sus afluentes.

Todo lo que es el interior de la región Brasiliense está casi exclusivamente ocupada por agrupaciones *Aruacas* y *Tupis*, de las que las primeras ocupaban, y aún ocupan, la margen izquierda (la boreal, se entiende) y las segundas, la margen derecha (la austral por consiguiente; sin perjuicio de que tribus *Aruacas* se hallen establecidas en toda la extensión del río *Purus* y curso medio del *Yurua*.

En esta región existe un arrinconamiento de tribus *Muras* que habitan en las desembocaduras del *Madeira* y del *Purus*, como también en el territorio entre éste y la parte baja del Río Negro.

Martius los consideraba nación muy atrasada mientras tanto hoy sirven grandemente á la compañía alemana que explota la riqueza gomera de aquella región. Hasta ahora los tales *Muras* se escapan á toda clasificación, porque

carecemos de los datos lingüísticos suficientes. La princesa Teresa de Baviera los visitó, mas no incluyó un vocabulario en su relación de viaje, y hasta ahora sólo contamos con uno muy corto que nos conserva Martius en su Glosario de las Lenguas Brasilienses, libro raro y caro, pero que se halla en la Colección Mitre. Los datos de Teza en su *Saggi Inediti*, referentes á unos llamados *Mure* nada tienen que ver con los otros Muras, según nos lo asegura Ehrenreich.

III. *La Altiplanicie Brasiliense*—Esta región ofrece serias complicaciones para el estudio de la distribución étnica. La mitad occidental hasta los ríos Madeira y Paraguay está ocupada exclusivamente por las tres familias étnicas (a) la Aruaca, (b) la Tupí y (c) la Caribe.

a) *Los Aruacos*, en la altiplanicie de Matto Grosso hacia los nacimientos del Xingú y del Tapayos y en el Alto Paraguay, en toda la extensión de estos tres ríos.

b) *Los Tupís*, representados por los Guaranís en la ribera oriental (izquierda) del Paraguay y que en la época de la conquista se extendían á lo largo de toda la costa atlántica del Brasil.

c) *Los Caribes*, éstos se encuentran esparcidos principalmente en la provincia de Matto Grosso (*Palmellas*), en el Xingú (*Bakairis*, *Nahucnas Arumas ó Ararás*) y en una época no tan distante remontaron hacia el Nord-Este, hasta el rincón de Tocantins.

Esto en cuanto á lo general, pero en seguida pasa nuestro autor á dar cuenta de los arrinconamientos de tribus y naciones que no encuadran en esta clasificación, pero que no tienen la importancia requerida para constituir un elemento entre los demás que no han servido para la agrupación en tres.

(1) La tribu alófila más interesante de esta región dice que es la de los *Trumai* que habitan el paraje en que se juntan los diversos brazos, que reunidos dan origen al río Xingú. Es una nación muy enigmática que fué visitada

por expediciones alemanas en 1884 y 1887 y nuevamente en 1896 por H. Meyer. Es un idioma completamente aislado y su fonetismo difiere radicalmente del de sus vecinos los Aruacos.

(2) *Los Gës.* Es esta otra nación ó grupo de naciones que predominan en la mitad Oriental de la Altiplanicie Brasiliense extendiéndose hasta la Serra do Mar. Constituyen una subdivisión étnica muy especial, que por sus caracteres propios de antigüedad bien merecen (á juicio de Ehrenreich) ser tenidos por autóctonos. Distínguense por el apodo de *Gës* y forman éstos la agrupación principal de los llamados *Tapuyas*. Como dije yo ya, este apodo no significa más que «bárbaros», título con que los Tupis obsequiaban á todas las naciones alófilas, muy particularmente si eran enemigas; lo que no impedía que estuviesen de guerra con tribus de su propia estirpe, comiéndose los unos y á los otros siempre que caían en sus manos en calidad de prisioneros: pero para este destino siempre era preferido un Tapuya, bocado predilecto de las viejas Tupis. Véase Vasconcellos.

El sabio Martius fué quien primero trató de estos Indios y les asignó el lugar que merecían en la etnografía del Brasil.

Los Gës de que él nos cuenta resultan ser las actuales tribus de los *Cayapós Akuís* de Goyaz en las inmediaciones de Pará, Maranhao y Pianhy cuyas denominaciones gentílicas suelen terminar en la partícula *gës* ex. gr.: *Apina gës Krikata-gës*, *Amana-gës*.

Son caracteres comunes de todo este grupo el fonetismo especial de sus idiomas, la costumbre de meter budoques ó rodela ó rollos de hojas en los lóbulos de las orejas y labio inferior, que para el efecto abren oportunamente. No acostumbran el uso de la hamaca: no conocen la cerámica ni el arte canoera, y se distinguen por cierta particularidad en sus armas.

Repite Ehrenreich con insistencia que las tribus ó naciones de la gran familia Gës se hallaban esparcidas en toda la mitad Oriental de la altiplanicie Brasiliense, desde su limite boreal, el de las últimas cataratas del Xingú y del Tocantins hasta el paralelo 30º de Lat. Sud, y por el Oeste hasta la parte alta del río Xingú; pero no alcanzaron á llegar al Valle del Amazonas. Estas hordas y tribus primitivas se buscarán con preferencia en las selvas vírgenes en la última meseta Oriental de la Serra do Mar y en sus desagües hácia el mar, desde el río Pardo hasta el río Doce; más al Sud, en los territorios de San Paulo del Paraná y de Sta. Catalina al Oeste de la misma Serra do Mar; en las orillas de los afluentes del Paraná y del Alto Uruguay habitan también tribus de Indios pertenecientes al grupo Gës.

Entre estos Indios hay que nombrar en primera línea á los *Botocudos* ó *Burnag* de Espiritu Santo, Minas Orientales y parte Austral de Bahía: sus tribus más numerosas pueblan los valles del Río Doce y del Mucury y han conservado algo de su independencía. Lo probable es que sean estos Indios los representantes de los *Aimorés* que tanto figuran en los siglos XVI y XVII y tan temidos fueron. Véase la clásica monografía del Príncipe de Wied t. II y los materiales publicados por el autor de estos apuntes (Ehrenreich) en la Z. T. E. XIX 1887 S. I. u. 49 H.

Agregaré yo que ante todo hay que consultar el Roteiro de Grabiél Suares de Souza, que como escritor del siglo XVI y por la amplitud de sus informaciones, debe figurar en primera línea en todo lo que se refiere á Indios Tupís y Tapuyas. Muy importante también es la Hist. de Vasconcellos *Crónica Da C. de Jesuo*, publicada en el año 1663: ambos autores escribieron en portugués, lo que para nosotros no presenta ninguna dificultad como idioma.

Otros arrinconamientos en el Minas Novas, orillas del Alto Río Pardo y Jequitiãoña podrán estudiarse en las

relaciones de los exploradores Exhwege, Príncipe de Wied, Aug. S. Hilaire, los principales son los *Malali*, *Machakali*, *Mensin*, *Patasho*, *Kotosho*.

De los *Bugres* de Sta. Catalina poco se sabe: viven en la selva en los nacimientos del Uruguay y son el terror de esos lugares; esperan la visita de algún explorador. El idioma de estos Bugros, tampoco es conocido, mas como ellos oyen de *Shokleng* es probable que sean de la extirpe Gës. juzgando por su analogia con el otro nombre *Ushikring* de los *Cayapos*. En su cultura estos grupos están muy abajo de los Boschimanes y Australianos, y hasta cierto punto representan el elemento primitivo entre todos los demás.

Muy superiores en su cultura á los Gës del Oriente son los *Camacanes* de Ilheos (*Illeos lh = LL*) descritos por el Príncipe de Wied y los *Camés* ó *Caingangués* que viven en la región occidental de los Estados de S. Paulo, Paraná y Rio Grande do Sud. Los que están hacia la parte del Sud pueden llamarse semi-civilizados, mientras que los que se hallan poblados en las márgenes del Paraná, Piquiri, Iguazú é Ivay, permanecen hasta el día de hoy con cierto grado de independencia sin que por eso estén de guerra con los blancos. Estos Indios suelen designarse en aquel país bajo el nombre de *Coroados* (Coronados) á la inversa de las demás tribus Gës del Oriente, son agricultores, y agrega que debido al trato con el extranjero se han desarrollado entre ellos las artes de la cerámica y de los tejidos, fabrican camisas de la fibra de una especie de ortiga y también lienzos labrados que traen á la memoria los *Chiripás* de los Peruanos. No hay que confundir estos *Coroados* con los demás al poniente—que son de otra estirpe ó nación:—Consúltese á los autores modernos Hentel (Z. E. I 1869 S. 124 H) y Telémaco Borda (Rev. Mens. d. soc. Geog. de Lisboa no Brasil II 1883) Escragnolle Tannay y Ambrosetti.

Los últimos exploradores nos han dado también noticias del grupo de los *Ingain* del Paraná, que se hallan en

las inmediaciones del Salto del Guairá; á lo que parecen son los mismos *Guayandás* ó *Waigannas* de que nos habla Hans Staden: poco ó nada sabemos de ellos. Pueden ser parientes aunque lejanos de los Camé, ó por lo menos influenciados poderosamente por ellos.

Los *Guañanan* de Aug. St. Hilaire deben ser los Caingangues de otros autores. Véanse: Ambrosetti, Bol. de la Acad. de Córdoba XIV p. 331 y sig.: van Ihering, Rev. del Mus. Paul. 1902 p. 34.

Los *Gés* centrales ocupan los territorios de Goyaz en las inmediaciones de Matto-Grosso, Pará, Marañao y Pianhy: constan de dos grupos, los *Cayapós* y los *Akuüs*.

Los Cayapós, á principios del siglo XVIII, poblaban la parte Sud de Goyaz, y se opusieron valientemente á la entrada de los Portugueses. Algunos de ellos se retiraron hacia el Sud y se establecieron sobre el Paranahyba donde los visitaron, en el siglo XIX, Langodorff, Aug. St. Hilaire y más tarde Kupffer. Los Indios estos se hallaban poblados en los alrededores de Sta. Ana de Paranahyba, desde donde frecuentan las colonias más cercanas del Estado de S. Paulo como mercaderes ambulantes. Los que quedaron en Goyaz fundaron una aldea cerca de Moss-amedes, visitada por el explorador Pohl; pero la mayor parte de ellos se incorporaron á otras tribus de la misma nación en la ribera occidental del Araguaya (curso medio), como ser las de *Kradahos*, *Carahos Ushikring*, que viven en perpetua guerra con sus vecinos de la orilla opuesta (derecha).

Condreau en su *Voyage au Tocantins et Araguaya*, Paris 1887, cuenta que han entrado misioneros Italianos (Franciscanos, sin duda), de suerte que se están reduciendo y será fácil visitarlos y estudiarlos en sus aduares.

Los *Suyas*, descubiertos por K. von den Steinen en su primera expedición al Alto Xingú, son Indios desprendidos de los citados Cayapos, que emigraron hacia el Oeste: se hallan aguas arriba del Salto de Martius; su idioma se

parece mucho al de los *Apinagës*: han aprendido á servirse de hamacas y canoas.

Estos indios hoy se hallan incomunicados á consecuencia de haber dado cuenta de unos aventureros americanos que tentaron hacerles una entrada el año 1896.

Al Este del Araguaya y curso medio del Tocantins, cerca de Boavista, están los *Apinagës*, de nación Cayapós y ya reducidos, que han sido descritos por el botánico Italiano Buscaeloni. Hay que incluir tambien las tribus de las naciones *Bus* y *Cran*, habitantes del Sud-Este del Marañon y descritos por Pohl y Castelman. En aquellas fronteras suelen llamarse *Carahos* y también *Camella* (Labios-Perforados), *Timbira* ó *Canella*, á los Indios Gës del Marañon.

La 2ª gran división de los Gës es la de los *Akuüs*, á que los Brasilienses llaman *Chavantes* y *Cherentes*: se distinguen por el color claro de la piel, su alta estatura y la regularidad de sus facciones. Los Cherentes no son más que Chavantes á medio civilizar que se quedaron en las márgenes del curso medio del Tocantins, morada primitiva de ambos grupos, mientras que los demás buscando su independencia se retiraron sobre la margen izquierda del Araguaya y valle del Río das Mortes, sustrayéndose, así de todo contacto con los Europeos científicos: sin que por eso se hayan escapado de los cateadores de minas y cazadores de esclavos á los cuales deben su aniquilamiento durante 150 y más años.

Entre el Tocantins y el Río de S. Francisco, así como en el Río das Balsas, existen más tribus de la Nación Akuã, siendo Pohl el último explorador que las ha visitado. (1)

Martius encontró algunos sobrevivientes de tribus Gës en el interior de Bahía.

(1) En el Alto Paraná y bajo Paraná-Panema, estado de San Paulo hay otros Chavantes, que no son Akuã, sino más bien un grupo Gës separado, con su idioma ó dialecto aparte.

Es más que probable que á todas estas tribus ó parcialidades de la gran familia Gës haya que aumentar los antiguos «Tapuyas» del *Sertón* de Pernambuco y Maraõn: estos son los Indios que tanto ayudaron al príncipe Moritz de Nassau, y á sus Holandeses en la lucha con los Portugueses, cuando aquellos invadieron esta colonia. Véanse Piso, Marcgraf, Barl. us, Roulox, Baro, en cuanto á los usos y costumbres de estos Indios. Pueden consultarse también las colecciones de Copenhagen y las Bibliotecas de Berlin y Dresde, en que se conservan láminas etc., que ilustran los usos y costumbres de estos Indios y el instrumento con que se lanzaban los dardos, ya que el arco y la flecha les eran desconocidos. En el *Globus*, T. 66, P. 81 y sig. ha dado Ehrenreich las razones que lo indujeron á clasificar á estos *Tapuyas* ú *Olshukayanas* entre los Gës.

Son restos antropológicos de los más antiguos, y correspondientes á naciones de origen Gës los craneos procedentes de las cavernas de la Lagoa Santa en Minas Geraes: fueron estudiadas por Lund, más no está probado que eran contemporáneos con los restos de mamíferos extinguidos que se hallaron en la misma región: en cuanto á los rasgos faciales son ellos idénticos á los correspondientes de los Botocudos y Kayapós que hoy existen, coincidiendo también en lo que respecta á la estructura craneana.

Las lenguas de la gran familia Gës nos son conocidos por medio de algunos vocabularios. Contamos también con estudios gramaticales del dialecto Ushikring de los Cayapos y del Canié (Véase Lucien Adam, *Cong. Amer. de Paris* 1900, pp 317 y sigtes.)

Con estas naciones de la extirpe Gës se han mezclado otras tribus alófilas quedando más ó menos asimiladas.

Los *Kiriris* y *Sabuyas* estaban ubicados al Norte del Río S. Francisco, en la región de Pernambuco y Pianhy, cerca de las Pimenteiras Caribes y de los Tapuyas ya mencionados. Tenían idioma propio, sobre el cual escribieron

Mamiani y Bernard de Nantes á fines del siglo XVII. Estos indios ya se han extinguido.

Mas al Sud sobre el bajo Parahyba se hallaban, en el siglo XVI, los *Goitacas* (*Waitakkas*.) Emparentados con estos por sus lenguas etc., tenemos á los *Coroados*, *Paris* y *Coropos*, que ocupaban la zona incluida entre el Norte del Parahyba hasta el Itapemirim é interior de Minas. Véanse los viajeros del siglo XVI y Oschwege, el Príncipe de Wied, Martins, A. St. Hilaire, Burmeister, y el *Berichtungen* del autor Z. f. E. XVIII, 1886 p. 184 y sigtes.

Aunque estos grupos se sirven de la hamaca, en sus usos y costumbres se parecen mucho á los Botocudos. El nombre de «Coroados» más de una vez ha sido causa de confusiones entre ellos y los Camés y Bororós.

No hay para qué seguir á Ehrenreich en sus descripciones detalladas de las naciones ó arrinconamientos de esta región que no son ni Guaranís, ni Aruacos, ni Caribes; convenia dar á conocer la gran familia Gês, porque habia que nombrarla muchas veces, y porque se halla inmediata á las subrazas de que tendremos que hablar como propias del suelo que es ó fué territorio Argentino.

4 — Región Interior Nor-Oeste del Orinoco á los Andes.

De este rio hacia el occidente de las poblaciones de los Aruacos y Caribes, entre los ríos Apure, Meta y Vichada se sigue una serie de tribus con idioma diferente descritos en el siglo XVIII por los PP. Gumilla y Gilä. S. F.

5. Región del Marañon y de sus afluentes en la margen austral.

En las orillas del Alto Marañon, del Bajo Huallaga y del Ucayale existe una cantidad de tribus aisladas de afinidad aún desconocida, y que á pesar de los esfuerzos de los Misioneros en los siglos XVI y XVII permanecen en su

estado casi primitivo de barbarie. Entre ellos basta que se nombre á los Panos. (1)

6. Interior de Bolivia y Región de las fuentes del Beni y del Madeira.

En esta zona incluye Ehrenreich á los *Tacanas*, *Yuracares*, *Mosetenes* etc., refiriéndose á los trabajos de D'Orbigny, Armentia, del americano Heath del coronel Brasiliense Labre, como también á los de Brinton.

Los Indios de esta parte son de especial interés para mí, porque me ha cabido la suerte de publicar los MSS. que me fueron enviados por el señor obispo Armentia de la Paz. Hasta aquí se han sacado á luz el Tacana y el Cavineño, el Leco y el Mosetén, faltando el Yuracaré que está listo ya; excepción hecha de los dos primeros, que son dialectos de un solo idioma, todos son diferentes entre sí, y sin parentesco con las 3 lenguas principales la Caribe, Aruaca y Guarani.

Todos estos Indios entran en la clasificación de D'Orbigny como «Antisianos», es decir, habitantes de las faldas orientales de los Andes. D'Orbigny, von Holten (Z. f. E. IX, 1877). Lucien Adam, Col. Maisonneuve, Lafone Quevedo etc. Consúltense también á Hervás, Heath y Brinton (American Race p. 359).

La nación Tacana es interesante porque se halla ubicada entre los ríos Beni, Madeira y Acre, región arrebatada á Bolivia en estos últimos tiempos. Los Yuracarés ocupan la parte occidental de los nacimientos del Mamoré, del Chimoré y del Secora. (1)

En seguida se ocupa nuestro autor de los *Chiquitos*, que D'Orbigny incluye entre sus Pampeanos, erróneamente según yo creo, porque ni en la lengua, ni en sus rasgos

(1) Véanse Luciolí y Colini (*Bull. Soc. Geog. Ital.* 1883); Ordinaire (*Revue d'Ethn.* 1887); Grasserie (*Cong. Amer. Berlín* 1888, p. 435 etc.)

(2) Véanse los mapas de Lafone Quevedo que acompañan las monografías sobre el Tacana, Leco y Mosetén.

físicos, ni en nada que importe se parecen. Ocupan la región de Bolivia entre los paralelos 16° y 18° hasta las lagunas de los Jarayes. Agrupa á los *Morotocos* con los *Samucos*. Sobre todos estos Indios han tratado Charlevoix, Fernandez Lozano, Castelnau, D'Orbigny etc. Pudo también haber citado á Hervás, y á Jolis, cuyo mapa etnográfico es de lo mejor de su época y acaso hasta el día de hoy, pues fué aprobado por el malogrado explorador Guido Boggiani: yo lo he reproducido dos veces, en la monografía del viajero Juan Pelleschi titulada *Los Maticos y su Lengua*, y en mi traducción del viaje de Schmidel, publicado por la junta de Historia y Numismática. Henri y Lucien Adam han publicado una gramática y cierto vocabulario de la lengua Chiquita, y tengo yo en mi poder importantes MSS. sobre la misma que esperan el momento oportuno para salir á luz: indudablemente es uno de los grupos de idiomas más interesantes de toda la América, porque en sus complicaciones gramaticales vence á los mismos del Chaco, pues á más de la gran variedad de afijos pronominales distingue también entre el habla mujeril y varonil, y hace uso del plural doble en la 1ª persona, es decir, uno que excluye y otro que incluye, al oyente.

Hasta aquí Ehrenreich y cuanto conviene saber de las 3 grandes sub-razas, y sus arrinconamientos, que poblaban y aun pueblan la mayor parte de la América nuestra, exclusión hecha del rincón que forma la República de Colombia, y las grandes naciones que han ocupado el suelo argentino y territorios adyacentes; porque en ningún caso las delimitaciones políticas coinciden con las etnográficas.

Ahora pasaremos á tomar en consideración todas aquellas grandes familias étnicas que ó porque son nuestras, ó porque las tenemos de vecinas, conviene que las consideremos como tales; y son ellas:

1. La Guaraní.
2. La Chaná y Guayaná.

3. La Chaquense Guaycurú.
4. La Chaquense no-Guaycurú.
5. La Mataco-Mataguaya.
6. La Pampa-Puelche.
7. La Patagona.
8. La Diaguita Serraná ó Cacana y Tonocoté.
9. La Araucana.
10. La Magallánica.

Las 3 primeras familias eran propias del Río de la Plata desde su embocadura hasta las regiones del Alto Uruguay, Alto Paraná y Alto Paraguay.

Las 4 y 5 eran del Chaco hasta dar con los Chamacocos, Samucos, Chanés y Chiquitos.

Las agrupaciones 6 y 7 pertenecen á la Pampa, planicie Patagónica y Tierra del Fuego (Onas).

La 8 á toda la Provincia Antigua del Tucumán desde los Chacos y Pampas hasta dar con Chiriguanos, Chidchas y Araucanos.

La 9 corresponde á la región Andina desde el desierto de Atacama hasta la isla de Chiloe á ambos lados de la Cordillera de los Andes, y á la Pampa nuestra después de 1750.

La 10 ocupa los Archipiélagos Magallánicos, desde Chiloe hasta el Cabo de Hornos, todo lo que no es ni Araucano ni Patagón (Tehuelche, etc.).

Estas 10 subdivisiones las agruparemos en tres mayores, que son:

- I. La Platense ú Oriental.
- II. La Chaco-Pampeana ó Central.
- III. La Andina ú Occidental.

I. LA PLATENSE Ú ORIENTAL

Corresponden á esta zona: (1) La Guaraní, (2) la Chaná-Guayaná, (3) la Guaycurú Canocera.

II. LA CHACO-PAMPEANA Ó CENTRAL.

Son familias de esta agrupación: (3) la Chaco-Guaycurú, (4) la Chaco no-Guaycurú, (5) la Mataco-Mataguaya, (6) la Pampa-Puelche ⁽¹⁾, (7) la Patagona.

III. LA ANDINA Ó OCCIDENTAL.

En esta zona se incluyen: (8) la Diaguita, Serraná ó Cacana, con la Tonocoté, Idama y Sanavirona, (9) la Araucana, y (10) la Magallánica.

Samuel A. Lafone Quevedo.

(Continuará).

(1) Antes de 1750, y después la Araucana.